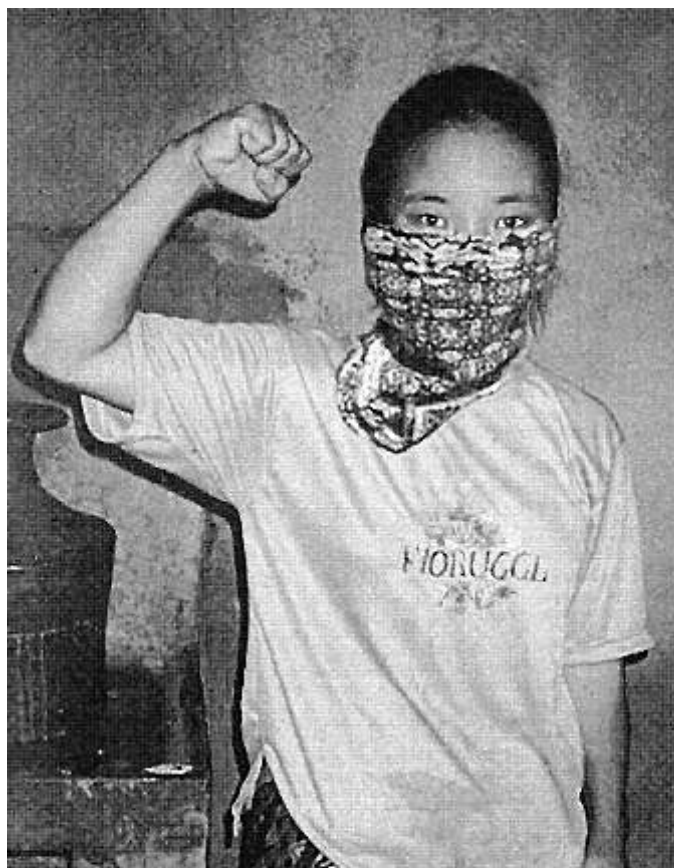


8 de Marzo: Día Internacional de la Mujer



**Mujeres:
a Tomarse
el Cielo
por Asalto**

La lucha por conquistar la existencia de la clase obrera como clase consciente de sus intereses y de su misión histórica, como partido, es inseparable de la lucha contra toda forma de oportunismo; toda la experiencia del movimiento obrero confirma que, parafraseando a Lenin, la lucha contra el imperialismo y la reacción es una frase vacía si no está ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.

No Recular ante los Ataques del Oportunismo

En las últimas semanas, los oportunistas han desatado una nueva campaña de calumnias, señalamientos y amenazas contra esta prensa obrera y sus partidarios y amigos, con el agravante peligroso de que están tomando también como blanco de sus ataques a los compañeros de los Comités de Lucha y a los obreros revolucionarios empeñados en reestructurar sus sindicatos. Es un ataque que va desde las calumnias y el chismorreó, hasta las amenazas y el señalamiento policivo hacia algunos compañeros que, sin parte de la Unión Obrera Comunista o de su periódico, son macartizados y denunciados públicamente ante el enemigo, sin otra razón o justificación que la oposición a sus posiciones políticas y métodos; y en relación con Revolución Obrera, llegan a la bajeza criminal de decir, que este periódico, el único que se sostiene con su venta, el único periódico que en Colombia es financiado por el proletariado consciente, es un periódico de la CIA ¿A qué obedece esta nueva campaña y cuál debe ser la actuación del proletariado consciente?

Los ataques tienen su origen en el miedo que sienten los oportunistas al ver amenazados sus privilegios, pues las masas engañadas por años han empezado a despertar de su letargo y ello significa el principio de su aislamiento que terminará con su derrota política definitiva. Están furiosos al sentir el peso de la denuncia que con valentía, pundonor y lealtad el periódico Revolución Obrera ha hecho de sus métodos, de sus traiciones y entregas, de su complicidad con el régimen en la pretensión de salvar el capital, de sus inconsecuencias y vacilaciones.

En términos de clase significa el odio que los partidos pequeño burgueses y oportunistas sienten hacia la clase obrera, sobre cuyas espaldas han cabalgado y ahora cuando, por vez primera en varias décadas, habla por sí misma y trata de expresarse como clase, por su diáfana línea ideológica, por su programa intransigente contra toda forma de opresión y explotación, por su táctica revolucionaria de lucha de masas y no de conciliación, de politiquería o de terror, recurren al murmullo, al chismorreó y a la calumnia cobardes, incapaces de controvertir públicamente los argumentos, e incapaces de justificar sus traiciones y su entrega. En resumen, la burguesía y la pequeña burguesía no quieren que el proletariado se exprese como clase independiente, como partido político. Esta es la verdad que se esconde detrás de los ataques actuales.

Esta lucha del proletariado consciente ha obligado a los oportunistas a "radicalizar" su discurso, declarándose en teoría luchadores contra el capital, pero en la práctica siguiendo el camino de la salvación del mismo.

Han tenido que renunciar y tragarse su vieja cantinela de "no hay con quien" para apagar el deseo de lucha y rebeldía de las masas, viéndose obligados a admitir en teoría el ascenso del movimiento revolucionario de las masas, pero en la práctica, siguiendo el camino de ponerse al frente para mellar su filo revolucionario.

Han tenido que responder a la correcta orientación de unir al pueblo en torno a una plataforma de lucha común, propuesta por Revolución Obrera y el proletariado consciente, con la "novedosa" propuesta de elaborar un "Pliego Nacional de Exigencias".

Han tenido que responder al llamado del proletariado revolucionario a organizar el paro de la producción y la movilización revolucionaria, la Huelga Política de Masas, para hacer retroceder a la burguesía, con la amenaza de un "paro cívico nacional para el segundo semestre del 2005"; pretenden posar de luchadores, pero en verdad buscan amarrar la lucha de las masas como furgón de cola de la campaña electorera para presidente. En últimas, utilizar la lucha de las masas para sus fines grupistas y en el fondo, para que todo siga igual.

Tal es la situación y a ésta obedecen los ataques del oportunismo ¿Deben los proletarios revolucionarios recular ante este ataque? NO.

Revolución Obrera, ratifica su posición con respecto al oportunismo de todos los colores. No tiene nada que rectificar en sus justas denuncias a la guerra contra el pueblo, a las traiciones, a las inconsecuencias y vacilaciones de los partidos oportunistas y pequeño burgueses. Por tanto, proseguirá su campaña bregando por aislar su influencia perniciosa en el movimiento de masas y denunciando, sin pelos en la lengua, sus bellaquerías.

Revolución Obrera rechaza los métodos policivos, los señalamientos, la macartización, el chismorreó cobarde, las mentiras y los ataques rastreros de que echan mano los oportunistas y los reta a debatir públicamente, con argumentos, los problemas de fondo que nos separan en campos distintos.

Nuestra concepción, estilo de trabajo y método para resolver las contradicciones en el seno del pueblo nos impide recurrir a la mentira, a la calumnia, a la amenaza o a la agresión de los contradictores políticos, por tanto, rechazamos las insinuaciones pérfidas y la tergiversación que pretende adjudicarnos supuestas amenazas a dirigentes o activistas; a la vez, condenamos sus amenazas con las cuales sólo están demostrando sus métodos burgueses y cómo en realidad, son fieros leones con los proletarios y las masas, pero conciliadores, concertadores y mansos corderos con la burguesía y los enemigos del pueblo.

Revolución Obrera llama a los proletarios conscientes y a la intelectualidad revolucionaria a empuñar con mayor audacia, ímpetu y valor la roja bandera que hemos decidido enarbolar. No podemos retroceder en el propósito de construir el Partido Comunista Revolucionario de Colombia en el transcurso de disputarle la dirección de la lucha revolucionaria de las masas a las huestes del oportunismo. La lucha por conquistar la existencia de la clase obrera como clase consciente de sus intereses y de su misión histórica, como Partido Político, es inseparable de la lucha contra toda forma de oportunismo; toda la experiencia del movimiento obrero confirma que, parafraseando a Lenin, la lucha contra el imperialismo y la reacción es una frase vacía si no está ligada indisolublemente a la lucha contra el oportunismo.

Comisión de Agitación y Propaganda
Unión Obrera Comunista (mlm)

Capitalismo Imperialista: El Depredador

“Una muñeca desnuda y quebrada se asoma en medio del amasijo de tierra y madera que cubre la humilde mediagua, al norte de Bucaramanga. La sonrisa plástica y los ojos azules del juguete sin nombre son las huellas de Isabel Manrique, de 4 años, su dueña, quien junto a su madre halló la muerte en la madrugada del sábado. Isabel Cristina y su madre, Alfonsina Obregón, de 29 años, vivían en La Independencia, un barrio en el que las casas se amontonan sobre una pendiente. Allí, las filtraciones debilitaron una pared y el patio de una casa vecina se derrumbó y cayó encima de la de los Manrique, que permanecieron sepultados cinco horas.” (periódico El Tiempo).

El infierno se vive en medio del frío por estos días en departamentos como Santander, Norte de Santander, Tolima y Huila que son, según la prensa, los más afectados por la ola invernal.

La niña nació y creció donde no debía. Estuvo donde no debía, vino de una humilde familia que tampoco debía estar allí. Los más de 55 muertos según la gobernación de Santander y 200.000 damnificados, según diversas fuentes, nacieron y crecieron donde no debían. Barrios de invasión que no cumplían con las garantías para aguantar un zarpazo de la naturaleza y que, sin embargo, fueron vendidos y habilitados por Planeación Municipal, como aptos para la construcción de viviendas. “Se pudo evitar la tragedia”, dicen algunos. “La naturaleza tuvo la culpa”, dicen otros.... Pero ante semejantes escenas de horror y muerte, lo menos que podríamos hacer es entender por qué se suceden estas cosas, y por qué sí de verdad se pudo evitar la tragedia, causada por la naturaleza, la cual es a su vez depredada sin compasión por el capitalismo imperialista. Cuando hablamos del capitalismo y llamamos a la lucha es porque entendemos que este régimen, este Estado y las estructuras que lo mantienen y sostienen son culpables de esta y muchas otras tragedias. Cuando llamamos a la lucha es porque nos duele, como les duele a todos los trabajadores de este país, que sean precisamente sus hermanos de clase quienes sufran los horrores de la respuesta de la naturaleza a la voracidad del capital.

La burguesía castiga a quienes le producen sus riquezas, deben pagar el pecado de nacer pobres, de nacer y vivir donde no debían. Los proletarios pagan con la vida y sufren las inclemencias de la naturaleza, no porque la suerte así lo decidió, sino por la condición a la que los arrincona la burguesía en este país. Casas en estado lamentable albergan a los proletarios en nuestro país. Pisos sin cemento reciben las huellas de los proletarios en nuestro país, cerros sin muros de contención rodean a los proletarios en nuestro país, quebradas sin canalizar rodean las casas de los proletarios de nuestro país, y ríos sedimentados bordean las quebradas que recorren las casas que albergan a los proletarios de nuestro país.

Y la burguesía arrincona a los proletarios de nuestro país. Y la burguesía se roba la plata de los proletarios de nuestro país. Y la burguesía negocia con la vida de los proletarios de nuestro país... Y luego, la burguesía se persigna y “socorre”... a los proletarios de nuestro país.

Mientras nuestros hermanos de clase se pelean contra la furia de las aguas para poder sobrevivir, o en el afán de impedir que las aguas les arrebaten a sus seres queridos se lanzan a tratar de rescatarlos, la burguesía y los terratenientes de nuestro país son socios y se benefician de las medidas de los imperialistas y en especial de Estados Unidos que produce la mayor emisión de gases en el mundo entero; gases que en la capa de ozono crean el efecto invernadero o producen cambios climáticos que, a su vez, llevan a cambios anormales en el clima produciendo desbordamientos como los que se han registrado en el mundo entero y en nuestro país.

Los recientes desastres “naturales”, si lo analizamos en el fondo, no son tan “naturales”. Responden al afán del capitalismo

mundial por generar más y más ganancia, emitiendo más y más gases tóxicos que llevan a la naturaleza a cobrar su precio, infortunadamente a cobrárselo a quienes están donde no merecen estar. El capitalismo imperialista se ha convertido en el mayor devorador de mujeres y hombres en el mundo y en el mayor depredador de la naturaleza.

La solución propuesta por los países imperialistas ha sido la firma del Tratado de Kyoto, un acuerdo que se volvió jurídicamente vinculante en 1997 (acogido por los países e incorporado en su legislación para convertirse en algo de “obligatorio cumplimiento”), el cual busca entre el 2008 y el 2012 que los países industrializados reduzcan sus emisiones de gases causantes del efecto de invernadero en un 5.2%.

Mientras oportunistas, tales como la dirección de la CUT, avalan este tratado como la salvación del planeta entero, algunos investigadores, incluso ecologistas no revolucionarios, como Raquel Monton (responsable del tema de cambio climático en Greenpeace España), reconocen que habría que hacer un esfuerzo muy grande porque para que la temperatura no sufra los cambios climáticos graves, en el 2020 la reducción de gases tendría que ser del orden del 30% (antes habló del 60%). Es decir, que el tratado así se cumpliera a cabalidad no sería más que un pañito de agua tibia frente a la situación real a la que somete el capitalismo imperialista al planeta.

Y ahí no acaba todo, Estados Unidos, quien emite el 30% de los gases de efecto invernadero, no avaló el tratado de Kyoto, y para colmo del cinismo, sí propuso comprar y vender reducción de emisión de gases como una mercancía más. Propuesta que Uribe y sus lacayos aceptaron complacientes; es más, Colombia ha firmado acuerdos de compra-venta de reducción de emisiones de gases hasta por 25,2 millones de dólares.

Recapitulando, mientras Uribe y sus lacayos le dicen al país entero que declararán la emergencia económica para “atender a los damnificados por el invierno” (que todos paguemos la emergencia, y ni así se ha visto nada, porque ni las “ayudas humanitarias” cacareadas han llegado a cubrir la demanda), de otro lado están traficando con el medio ambiente con proyectos para dizque no producir tantos gases y vender o regalar a los imperialistas el “cupito” acordado en el tratado de Kyoto.

Es por eso que Sí. La ola invernal, los muertos, desaparecidos y damnificados en el mundo están directamente vinculados con el capitalismo mundial. Es por eso que SI. Los damnificados, desaparecidos y muertos por la ola invernal en nuestro país, son los proletarios de nuestro país. Es por eso que SI. Estamos indignados porque entendemos que el enemigo de los proletarios no es la naturaleza, aunque en la apariencia sea la que cobra las vidas. Es por eso que SI, estamos indignados también porque NO queremos más muertos en el futuro a causa de la respuesta de la naturaleza, a su vez depredada por el capitalismo imperialista. Por ello, porque es un problema del proletariado mundial y la respuesta debe venir del proletariado mundial, la tarea primera y principal es transformar las relaciones sociales de explotación capitalista en relaciones de colaboración socialista. Esto es, no poner la ganancia al mando, no poner la plata al mando, poner el trabajo al mando para tomar medidas contra el proceso de destrucción de la naturaleza heredado del capitalismo.

Así y solo así, niñas como Isabel Cristina Manrique, no serán arrasadas por la furia ciega de la naturaleza violentada por el monstruo depredador, como sucedió en esta ocasión, sino que jugarán felices rumbo a la vida. Todo esto porque los trabajadores del mundo entero nos estamos dando a la tarea de construir un mundo mejor, para que los niños nazcan y estén donde deben y merecen estar: en el suelo socialista que queremos en nuestro país y en nuestro planeta.

Es necesario derrotar al monstruo...

21 de febrero día del campesino

A finales de los años 60, las burguesías latinoamericanas por orientación del imperialismo norteamericano se propusieron realizar una "reforma agraria" desde arriba (como medida preventiva ante la creciente lucha revolucionaria del pueblo, en parte inspirada por la revolución cubana), creando en Colombia la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos -ANUC- dirigida y manipulada desde el Ministerio de Agricultura; se trataba de una contrarrevolución preventiva.

La ANUC, en el gobierno de Carlos Lleras Restrepo, unió a una inmensa masa campesina que posteriormente, bajo la influencia de las ideas revolucionarias, se desprendió de la tutela estatal dando vida a la ANUC LÍNEA SINCELEJO, organización que protagonizó las más importantes luchas por la tierra que se han presentado en el país; en la sola noche del 21 de Febrero de 1971, miles de campesinos del sur del país, de Antioquia y de la Costa Caribe se movilizaron para ocupar más de 100 mil hectáreas de tierra. Posteriormente, en conmemoración de esta fecha, empezó a celebrarse el 21 de Febrero como el Día del Campesino.

El proletariado y el campesinado revolucionarios deben rescatar esta fecha olvidada por la historiografía oficial y por los teóricos pequeñoburgueses para estrechar sus lazos de fraternidad en la perspectiva de crear, afianzar, profundizar y extender la Alianza Obrero-Campesina, fuerza principal de la revolución socialista en Colombia y base fundamental de la República Socialista de Colombia, que un día no muy lejano instaurarán.

23 de febrero Aniversario de la Masacre de Santa Bárbara

Corría el año 1961 cuando el presidente de los Estados Unidos Jhon F. Kennedy en su cruzada anticomunista, iba por todos los países latinoamericanos ofreciendo dádivas y apoyo a los gobiernos para que frenaran la fuerza incontenible de las masas que venía en ascenso, siguiendo el ejemplo de la revolución cubana.

"Alianza para el Progreso" fue el nombre de la campaña con la que Estados Unidos introdujo una vez más sus garras en Latinoamérica. Esta campaña incluía los préstamos condicionados, para invertirse en obras de infraestructura que contribuyeran a facilitar el desarrollo industrial de los capitalistas norteamericanos que tenían inversiones en Colombia. Los burgueses beneficiados con estos préstamos fueron los constructores, los financieros, los industriales.

Para cumplir con uno de los objetivos de la "Alianza para el progreso", frenar el avance de las masas en sus luchas revolucionarias, el gobierno norteamericano entregó préstamos para fines específicos, tales como construir acueductos, alcantarillados y viviendas para los obreros. Con esto pretendía, por un lado, hacerle creer a los obreros que estaba contribuyendo a disminuir el desempleo y, por otro, frenar el ímpetu de muchos obreros cambiando sus sueños de libertad, dejándose engañar por falsas esperanzas, como tener una casa propia, mientras se acrecentaba más la explotación capitalista e imperialista.

Con esta inyección de dinero, la industria de la construcción se convirtió en el impulso fundamental del desarrollo del capitalismo en Colombia y a su vez estimuló múltiples demandas de productos de otros sectores, uno de ellos la industria del cemento que en ese entonces era una rama más de la producción y pasó a convertirse en el eje de la industria de la construcción. Así como en ese momento la industria del cemento fue la rama más importante de la producción para la burguesía, también para el proletariado fue el sector más importante, porque allí se presentaron los más grandes conflictos y las huelgas más destacadas, dándole un gran empuje a la lucha de las masas.

La situación de la fábrica de cementos El Cairo, en Santa Bárbara tenía gran importancia para los capitalistas porque era un monopolio que no solo poseía la maquinaria necesaria para producir el cemento, sino además tenía canteras propias de donde extraía la materia prima para abastecer otras fábricas; es así que una huelga afectaría de forma significativa sus intereses económicos, por lo tanto, la burguesía haría todo lo posible por aplastarla y a la vez era una gran oportunidad para hacerla retroceder si esta lucha se ligaba a la lucha obrera y campesina, generalizada en todo el país.

La fábrica se encontraba en período de negociación de pliego de peticiones; algunos de los puntos más importantes era el aumento salarial y la contratación colectiva, pero ante la negativa de los

patrones a acceder a las exigencias de los trabajadores, éstos en Asamblea General, donde 179 de los 180 asistentes, votaron la huelga; la empresa respondió rodeando de ejército las instalaciones de la fábrica; a los obreros que no participaron en la huelga, 30 en total, los puso a trabajar jornadas entre 18 y 22 horas diarias. Posteriormente los despidió por agotamiento físico.

En esta situación la clase obrera necesitaba de una dirección acertada que condujera todo el ímpetu revolucionario y el descontento popular a una victoria fundiendo las luchas que se libraban en las fábricas a las luchas campesinas que estaban muy álgidas; es decir, el panorama revolucionario tenía todas las condiciones para lograr la alianza obrero-campesina y hacer avanzar la revolución. Pero la dirección del proletariado no existía, la estaba suplantando el oportunismo del falso Partido Comunista que se hallaba a la cola de la burguesía, abrazando sus intereses, lejos de la ideología del proletariado y actuando como apagafuegos del descontento popular; en lugar de apoyar y dirigir la lucha, alimentaba la conciliación y el pacifismo.

El presidente Guillermo León Valencia, junto con su Ministro de Trabajo, Belisario Betancur, decidieron usar toda la violencia y la represión oficial contra los obreros de la cementera disponiendo que las volquetas debían pasar de la población de Santa Bárbara a Medellín costara lo que costara. Infames, prometieron a los obreros el pago del salario adeudado; los obreros, confiando en la promesa del gobierno se reunieron alrededor de la carpa, pero al notar que llegan más y más soldados, se dirigieron al superior del ejército quien les manifestó su misión de proteger las volquetas para que saliera el cemento y la materia prima. Los obreros no entendían por qué el ejército se metía de rompehuelgas, si ellos habían cumplido todos los pasos consignados en el Código Sustantivo de Trabajo, alegaban que la huelga era legal. Nadie les había dicho que el Estado es una máquina al servicio de la burguesía y los terratenientes dispuesta a defender sus privilegios a sangre y fuego.

La heroica masa de obreros anónimos, apoyada por los campesinos, aceptó la desigual batalla bloqueando las vías de salida; el gobierno utilizó toda la fuerza de su aparato represivo disponiendo soldados acantonados en la fábrica, quienes al recibir la orden salieron abriendo fuego contra los obreros desarmados; y no solo contra los allí reunidos, sino que además se dirigieron a las casas a destruir y seguir baleando a la población, aplastando de manera sangrienta la resistencia obrera.

Los héroes de Santa Bárbara vivirán para siempre en la memoria de los proletarios que sabrán aprender las lecciones para no confiar en el Estado al servicio de la burguesía, ni en la orientación de los oportunistas que lo han conducido al matadero.

8 de Marzo: !Dia Internacional de la Mujer! MUJERES A TOMARSE EL CIELO POR ASALTO



El 5 de Marzo de 1908, ciento veintinueve mujeres de una fábrica en Nueva York se atrevieron a levantar sus voces contra el capital para reclamar la disminución de la jornada de trabajo. En el curso de la lucha, el 8 de marzo, el patrón, encerrándolas, prendió fuego a la fábrica y todas ellas murieron incineradas.

El II Encuentro Internacional de Mujeres Comunistas, realizado en Copenhague Dinamarca, en 1910 declaró el 8 de Marzo como el "Día Internacional de la Mujer" en homenaje a estas valerosas luchadoras y también como recordatorio de "el levantamiento de las cuarenta mil", una gigantesca ola huelguística de las obreras de las confecciones en Estados Unidos entre 1908 y 1910.

Con la lucha y el propio desarrollo de la sociedad, las mujeres conquistaron la vinculación a la producción, salir de las cuatro paredes de la casa para luchar contra la opresión que significaba depender económicamente del marido. Pero el capitalismo no liberó a las mujeres, las vinculó para que compitieran en el mercado laboral, con su venta de mano de obra como una mercancía más. Es decir, a la opresión marital, se sumó la explotación capitalista.

La democracia burguesa, plantea una supuesta igualdad, gozada por hombres y mujeres en el capitalismo; pero al examinar esa "igualdad" se observa que la inmensa mayoría de las mujeres están condenadas a una doble opresión y explotación, la que ejerce la burguesía y la marital.

En la producción capitalista la mujer se ve condenada a realizar los trabajos más degradantes, y a su vez a recibir un pago muchas veces menor que el de los hombres, acosadas y a veces obligadas a acceder a los deseos sexuales de capataces y patronos para conseguir o continuar con su trabajo. Y en el hogar, la mujer debe cumplir con las responsabilidades de mantener su casa, sin recibir ninguna retribución a cambio.

Ya se acerca nuevamente el 8 de Marzo; ya se cumplen 97 años desde que las obreras en Nueva York levantaron su puño en alto y alzaron su voz de protesta en contra del sistema que aún hoy explota y oprime diariamente.

Y como cada año, cada una de las clases que componen la sociedad saca a relucir sus verdaderos intere-

ses en su forma de "celebrar" esta fecha.

La burguesía mueve toda su maquinaria buscando evadir la historia, buscando que en especial las mujeres, olviden el por qué de la conmemoración de esta fecha, para así convertirla en lo que para ellos es un día netamente comercial, un día de lucro en donde se muestra una mujer delicada, sumisa, 90-60-90, que aunque cuenta con una supuesta igualdad con el hombre, aún debe dedicarse a las embrutecedoras labores domésticas, a la crianza de los hijos y encima de todo esto, a mantenerse dentro de los estándares de belleza que la misma burguesía ha establecido para así continuar siendo el objeto de la lujuria del hombre, un objeto publicitario más, una mercancía más.

Igualmente la burguesía, intentando canalizar la rebeldía de las mujeres a través del movimiento feminista, enfoca este día, pretendiendo evadir la historia, convocando a la mujer para que se organice alrededor de reivindicaciones meramente formales, que no pasan de ser pretensiones reformistas que no buscan acabar con el verdadero culpable de la explotación y opresión a la mujer: el sistema capitalista. Intenta desviar la incontenible fuerza de las mujeres, ocultando la lucha de clases para reemplazarla por una lucha de género, contra un supuesto enemigo común: los hombres, a quienes culpa de la explotación y opresión de la mujer.

Pero las mujeres del pueblo deben tener claro su doble condición de

explotadas y oprimidas. Deben llamar a las mujeres de otras clases para que las acompañen en la lucha. Porque aunque ellas no sufran directamente la explotación capitalista, sí son oprimidas y deben levantarse contra esa opresión. Todo esto vinculado a la lucha contra la causa real general: el mundo capitalista, que descompone en sus manos las relaciones sanas que deben existir entre hombres y mujeres; esto sin olvidar que deben levantar en alto las reivindicaciones especiales y particulares de las mujeres.

Revolución Obrera convoca a todos, hombres y mujeres, a reivindicar esta fecha y tomar nuevamente en alto las banderas de la mujer; convoca a manifestarse revolucionariamente haciendo mítines, conferencias, marchas o cualquier tipo de actos que conserven la independencia del movimiento obrero frente al Estado y a las otras clases; convoca a las mujeres en general a participar denunciando su situación bajo el yugo del capital y proponiendo formas nuevas de organización para dar la batalla en contra de la explotación y opresión a la mujer, como parte de la emancipación total de la clase obrera.

¡Adelante compañeras, es hora de tomarse el cielo por asalto!

¡Mujeres como esclavas nunca más, romper las cadenas!



"Cualquiera que conozca algo de historia, sabe que los grandes Cambios sociales son imposibles sin el fermento femenino"

Carlos Marx.



INTERNACIONAL

La Guerra Popular en Nepal Avanza Hacia la Conquista del Poder en Todo el País

Los últimos acontecimientos en Nepal han confirmado el desarrollo vertiginoso que tiene la guerra en ese país; una guerra que se inició el 13 de febrero de 1996 y que hoy cumple 9 años en los cuales las masas de obreros y campesinos han establecido un poder popular, arrebatándole el control al poder feudal en cabeza del ahora dictador Gyanendra en más del 80% del territorio.

En vista de los grandes avances de la guerra, el rey decidió el pasado 2 de febrero por segunda vez, disolver el remedo de parlamento y autoinvertirse de todos los poderes políticos y militares como una medida desesperada para enfrentar a las masas dirigidas por el Partido Comunista de Nepal (maoísta). Las noticias recibidas de Nepal dan cuenta de una realidad, marcada por los coletazos de un régimen autoritario que como bestia herida de muerte, lucha de cualquier manera para no dejarse hundir en el mar de la guerra popular que inunda a todo el territorio nepalés, que ha alcanzado ya la capital Katmandú con poderosas incursiones armadas del Ejército Popular de Liberación.

Las medidas del rey fueron directas, destituyó al primer ministro y todo el gabinete, encarceló a dos de los dirigentes más destacados de la oposición oficial (Partido del Congreso de Nepal y del Partido Comunista de Nepal Unido ("ml")), puso bajo control militar todos los medios de comunicación y ordenó la absoluta censura a la prensa, formó un gabinete títere compuesto por diez de sus más fieles súbditos e informó que no habrá elecciones en Nepal hasta que se termine la "rebelión maoísta" prediciendo de antemano que esta lucha puede durar tres años.

De inmediato se desencadenó una ola de terror en todo Nepal, las fuerzas reaccionarias comenzaron a allanar sedes de medios de comunicación, viviendas, realizar detenciones arbitrarias, prohibir todo comentario que hable mal del gobierno y que mine la moral de sus tropas, prohibió todo tipo de reuniones y la creación de movimientos políticos.

El Obrero Revolucionario informa que "en cosa de horas después de la declaración del rey, en Pokhara (oeste del país) los estudiantes chocaron con la policía y la hicieron retirarse de la ciudad universitaria dos veces. La policía baleó a la multitud y dejó al menos 15 personas heridas y muchas apaleadas. Según la Comisión Nacional de Derechos Humanos, el ejército incursionó en un albergue estudiantil y arrestó al menos 250 estudiantes".

La respuesta de los comunistas es intensificar la Guerra Popular

Inmediatamente, las fuerzas comunistas convocaron huelgas, paros y manifestaciones en todo Nepal para enlazar con el inicio de un paro nacional indefinido a partir del 13 de febrero rechazando categóricamente cualquier diálogo con el gobierno de Gyanendra. El paro se inició acompañado de un bloqueo general a todo el transporte y respaldado con varias acciones armadas del Ejército Popular de Liberación. De inmediato el gobierno aumentó el bloqueo de todos los medios de comunicación, con un resultado pobre, pues al menos cinco emisoras radiales de "Radio República Popular de Nepal" y varios periódicos revolucionarios continuaron funcionando.

El Servicio Noticioso de Un Mundo que Ganar informa: *"Es obvio que la sociedad se ha polarizado entre los maoístas y la monarquía que se mantiene gracias al Ejército Real de Nepal (ERN). Mediante el "autogolpe" del rey, el camarada Prachanda (destacado dirigente del PCN-m) dice que el país ha llegado a un "punto de viraje, una batalla decisiva entre autocracia y república"*.

Por su parte, un comunicado del Partido Comunista de Nepal (m), publicado en el periódico Obrero Revolucionario, voz del Partido Comunista Revolucionario, EU expresa: *"La aristocracia feudal es responsable de la dolorosa situación que vive el país y el pueblo, y ya es hora de echarla al basurero de la historia. Mediante la lucha de clases de 1990 y nueve años de guerra popular, las masas del país han mostrado sin lugar a dudas que pueden llevar a cabo la histórica tarea de establecer una república... Nuestro Partido llama enérgicamente a todos los partidos políticos del país, a las masas de intelectuales a la sociedad civil y a las masas de todos los sectores y creencias a crear un torbellino de rebelión nacional unificada, con la consigna común mínima de una república democrática popular y una asamblea constituyente vs. esta última locura de la camarilla feudal"*.

El imperialismo, un peligro inminente

Ante el avance incontenible de la guerra popular el imperialismo es un gran peligro inmediato. La Guerra Popular ha asestado fuertes derrotas no sólo al régimen de Nepal, sino a los imperialistas, principalmente a los Estados Unidos, Inglaterra y también a India, quienes han participado tras bambalinas en la lucha

contra las fuerzas revolucionarias nepalesas, a través de aportes de millones de dólares, miles de armas automáticas, helicópteros y muchísima asesoría y entrenamiento militar. Hoy, ante la evidente derrota, los imperialistas pueden estar planeando una intervención más directa, bien sea a través de la invasión, o utilizando a un gobierno títere de la región que bien podría ser la India que ha demostrado su apetito expansionista y que podría actuar de manera directa tras la disculpa de "frenar el terrorismo" y cuidarse de "la expansión de rebelión maoísta a su territorio".

Los medios de comunicación burgueses muestran a los yanquis "preocupados" ante la acción desesperada del rey, incluso el primer Ministro de la India, uno de sus agentes en la región, declaró que no asistiría a la Cumbre de la Asociación Sudasiática para la Cooperación Regional programada del 6 al 8 de febrero en Bangladesh (esta reunión asisten la India, Pakistán, Sri Lanka, Bangladesh, Bután, Nepal y las Maldivas), por ser una forma de legitimar a Gyanendra, lo cual en el fondo sólo constituye una declaración para una posible posterior intervención directa.

Redoblar el apoyo internacional a la Guerra Popular

Nepal es el escenario donde vuelve a reverdecer la esperanza de un futuro sin explotadores ni explotados; en ese pequeño país, encumbrado en medio de las gigantescas India y China, las masas han construido una majestuosa obra, difícilmente ocultada por los reaccionarios, tergiversada por los apologistas del capitalismo, pero querida y expectantemente observada por los pueblos del mundo que no dejan apagar la esperanza de que es posible un mundo mejor. Ese Nepal de hoy, convulsionado por una auténtica Guerra Popular de las masas, necesita con urgencia todo el apoyo posible de quienes no tenemos nada que perder en este oprobioso sistema de explotación y hambre; es urgente que la voz del pueblo nepalí se escuche por todos los rincones del planeta, que creemos en toda la sociedad un fuerte torrente revolucionario de apoyo a la Guerra Popular que a finales de 2004 pasó a la ofensiva estratégica. La acción heroica de los obreros y campesinos de Nepal merece todo nuestro apoyo, pues su lucha es nuestra lucha, ellos son parte de los que en el capitalismo imperialista no tenemos nada que perder, y en cambio sí, ¡Un Mundo Que Ganar!

La Lucha Contra el Oportunismo es la Lucha Contra la Burguesía en el Seno del Movimiento Obrero

A nuestro correo fue enviado un escrito firmado por la Junta Directiva de Sintraunicol Subdirectiva Cali Filial CUT, el cual hemos considerado conveniente publicar después de haber verificado que efectivamente ha circulado de manera pública, al menos en la ciudad de Cali. La decisión de presentarlo en las páginas de Revolución Obrera obedece a la necesidad que tienen los trabajadores de conocer por sus propias palabras las posiciones del oportunismo y solo nos deja un innegable sinsabor: el escrito, tanto por su contenido como por su forma (la gran carga de epítetos, calificativos soeces y señalamientos, acompañados de un pobrísimo y erróneo contenido) deja ver que en la Junta de Sintraunicol existen dirigentes que son una vergüenza para la clase obrera y que sólo merecen el desprecio de sus bases.

Sindicato de trabajadores y empleados universitarios de Colombia
SINTRAUNICOL subdirectiva Cali filial CUT

E-mail: sintraunicolcali@yahoo.com

EL FUNDAMENTALISMO DE LOS MAOÍSTAS EN UNIVALLE:

No sorprende que el "líder" [sigue un nombre propio] y sus "proletarios" del movimiento M.L.M. lancen diatribas contra la organización sindical, siempre lo han hecho. Desde colocar grafitis en las paredes de nuestras oficinas, emisión de comunicados semanales, insultos y agresiones en las asambleas, tanto en las de estudiantes como en las de los "obreros" de la CUT y en fin, en todo espacio donde estén presentes, pero lo que si nos obliga a responder a sus diatribas es que, lo que siempre han dicho, hoy lo pongan por escrito en el numero 138 de su pasquín "revolución obrera". Aunque este proceder no sea el adecuado entre "proletarios", lo aceptamos en aras de abrir el debate que jamás se ha dado, pues cada vez que los invitamos, no aparecen.

Para empezar digamos que en el articulillo del 138 "obreros de univalle: unidad para vencer en la lucha" contiene algunas palabras o términos como "obrero" "oportunismo", "divisionismo", "victoria", "reestructurar" (habla de...reestructurar el sindicato...), enredan el significado y el significante.

Para el sindicato, por ejemplo, oportunismo es lo que varios M.L.M hacen con el servicio de cafetería, cuando lo usan como caballo de batalla en su "idealismo" seudo político para conseguir adeptos entre los estudiantes (e incluso con no estudiantes) trayéndolos a almorzar sin pagar o con los estudiantes vendedores ambulantes. Todo ello parapetándose oportunísticamente, pues es un impostor de estudiantes quien lidera todos los actos.

La "victoria", esa victoria cual será?, lograr la igualdad de salario será un acontecimiento tan representativo en la vida del "obrero" para llamarla victoria? Reclamar y obtener "mejores condiciones" de esclavitud y explotación por el patrón: que revolucionarios no? Esa es la mejor antitesis que un partido presuntamente revolucionario, autodenominado "voz de los explotados y oprimidos", puede esgrimir. La victoria se escribe con V, y será el triunfo de los explotados sobre los explotadores y no las migajas que tanto reprochan ustedes mismos y a ese comportamiento nosotros lo llamamos divisionismo, sin comillas.

Igualmente, en lo expresado allí, "...el movimiento sindical está postrado ante el "patrón"...por culpa de la dirigencia sindical (el permisivo engendro, vendeobrerros, engañadores, apagafuegos, los que siembran cizaña entre los "obreros"). Expresiones cargadas todas de un contenido peyorativo que no aceptamos, porque no reconoce la realidad. Tiene que ser un cínico de mala intención o muy bruto para expresar semejante cosa. Por lo menos estamos ante ignorantes bárbaros, pues ignoran que el pírrico porcentaje de sindicalización en el país concita realidades de los trabajadores como la legislación laboral, la precarización legal de la relación contractual, la degenerada apertura económica del modelo neoliberal y sus devastadores indicadores de desempleo y ruptura del aparato productivo y la voracidad del sector parasitario financiero; es ignorar la barbarie y genocidio contra los sindicalistas en Colombia, en fin es tener en la cabeza la condición de autistas, con un mundo construido con su deber ser, esos son unos míseros balancines en si mismos, repitiendo consignas y frases lapidarias válidas solo para sus anquilosadas e involucionadas cabezas llenas de pelo y mal olor!

Es desconocer el funcionamiento del sistema productivo capitalista, la política del capitalismo rampante, la situación de un país que se desangra con 30.000 asesinatos al año y que si este pueblo los llorara, moriría de deshidratación. Igualmente es una confusión (eso preferimos creer) de cuales son los límites de un sindicato. Debe ser que no tienen claro que es un partido político, un grupo armado y un sindicato!. Nosotros si lo tenemos claro y sabemos como, cuando y hasta donde podemos actuar. La lucha de los trabajadores y trabajadoras (no solo la de los "obreros") desde su sindicato no es la misma que la de un partido político o un grupo armado. Como tampoco es la misma lucha de los desempleados y de los campesinos sin tierra. Eso no hace que la lucha sea diferente, pero si establece cual es la responsabilidad directa y con quien.

El hecho de que no pensemos, digamos y actuemos igual a los M.L.M (por fortuna) no significa que no sepamos hacia donde hay que dirigir las fuerzas pero, el fundamentalismo (dueños de la verdad la mas pura y limpia) que profesan (pensamiento M.L.M) no contribuye para nada en direccional esa fuerza y quienes están poniendo a pelear a unos con otros, no es la junta directiva, sino concepciones(¿) cantinflecas como la nombrada.

Les reiteramos nuestra invitación al debate de cara a la comunidad universitaria, de cara a los "obreros" de univalle, para que lo que escriba tenga un sustento político debatido y no personal.

Nuevamente hacemos el llamado público a que afloren al interior del sindicato diversos puntos de vista, diferentes concepciones, para que ello fortalezca a la organización, que se expresen y actúen, que defiendan sus expresiones, pero de cara a los trabajadores y no al estilo mafioso, es decir, a través de testaferros, de padrinos; la junta directiva y la organización en general tenemos la obligación de garantizar esa libre exposición de opiniones y propuestas y los que las tienen les asiste la obligación de plantearlas en el espacio natural de los trabajadores de univalle y no en articulillos de pasquines divinos, redentores y mesiánicos.

Cali, febrero 9 de 2005.

JUNTA DIRECTIVA.

Lo primero que habría que decir es que el primer paso fue deshacerse de todo lo soez y por tanto inservible del escrito -la mayoría con poca fortuna- para extraer lo que merece algún comentario.

La carta de la Junta de Sintraunicol tiene un matiz peligroso cuando se atreve a realizar señalamientos a compañeros que actúan en el movimiento obrero de Cali, y que de una u otra manera han encontrado en las páginas de *Revolución Obrera*, pero sobre todo en la ideología del comunismo revolucionario, la mejor manera de interpretar las aspiraciones de la clase más revolucionaria de la sociedad: el proletariado; es un señalamiento policivo que se hace a un activista que bien podría interpretarse como la entrega de un contradictor a las huestes de los reaccionarios, tal vez por el sólo hecho de atreverse a hacer públicas sus divergencias con postulados y políticas que se mueven en el movimiento obrero de Cali.

No es coherente por tanto que en el mismo escrito se atrevan a decir que "les reiteramos nuestra invitación al debate de cara a la comunidad universitaria, de cara a los "obreros" de univalle, para que lo que se escriba tenga un sustento político debatido y no personal". Completamente incoherente toda vez que personalizan el debate al irse lanza en ristre contra un individuo y falso el llamado al debate, cuando acallan a las bases con amenazas y no asisten a los actos cuando se les invita como sucedió el martes 15 de febrero en la conferencia que dio el periodista de *Revolución Obrera* en la cafetería contigua a la oficina del sindicato en la universidad, tal parece que sólo les gusta escuchar a quienes aplauden sus actos. ¿Un debate sin debate? ¿Acaso se olvidan que la lucha por una correcta dirección política es parte de la lucha de clases y no una simple "charla entre compadres"? *Revolución Obrera* llama a las masas trabajadoras, en este caso especialmente a los trabajadores de Sintraunicol a rechazar energicamente la práctica del señalamiento hacia activistas revolucionarios, así como a exigir un debate serio y con altura emplazando en este caso a las directivas de Sintraunicol a ser consecuentes con su propio llamado.

En este mismo sentido, no es correcto la pretensión de los autores del escrito de reducir la discusión a los marcos exclusivos de la comunidad universitaria, esa sí una declaración de divisionismo. El trasnochado discurso de "nuestros problemas", "nuestros debates", el señalamiento como "testaferros", "padrinos" hacia quienes se interesan por participar en la lucha, expresa la visión estrecha y burguesa que tienen los autores pues no han querido entender que la lucha de clases es una sola, y que la división "gremial" de los proletarios es una división puramente secundaria, circunstancial, pues por encima de ello son una sola clase con unos comunes intereses y unos mismos enemigos; el divisionismo impulsado por la burguesía y al que varios dirigentes sindicales contribuyen, mina la capacidad combativa de la clase obrera, y de hecho la lleva en las actuales condiciones a luchas supremamente desiguales y casi siempre a la derrota. No en vano, en las páginas de lo que ustedes llaman "pasquín" hemos insistido en que al régimen actual se le debe enfrentar con la unidad por la base, en un solo torrente y con una única plataforma de lucha, en una gran huelga política de masas. Lo demás es -quíerese o no aceptar- condenar a las masas a la terrible situación que hoy padecen y, en últimas, apoyar al régimen.

La lucha de los trabajadores de la Universidad del Valle no es propiedad privada de nadie, ni Sintraunicol es un feudo particular, ni propiedad privada de su junta directiva, como cree quien escribió su pobre declaración, cuando nos acusa de atacar el sindicato; no señores Revolución Obrera no ataca las organizaciones obreras sino combate las posiciones de los agentes de la burguesía en su seno, combate las posiciones oportunistas empotradas en ellas y muy por el contrario de lo que ustedes creen, todas las organizaciones obreras necesitan discutir los problemas que le son comunes, compartir las experiencias, aprender de sus derrotas y victorias, pues se enfrentan a los mismos enemigos, por tanto, bases honestas de Sintraunicol necesitan hacer de su lucha, parte de la lucha general del movimiento obrero.

En relación al oportunismo, ésta es una categoría exacta y en términos políticos significa el sacrificio de los intereses máximos de los trabajadores y sus principios, en aras de ventajas momentáneas. Por lo tanto, cuando hablamos de oportunistas nos referimos a aquellos que renuncian a la lucha por el socialismo a cambio de obtener una que otra

[Pasa página 8]

[Viene página 7]

ventaja inmediata, y ha sido denunciado desde hace más de 100 años como una de las formas en que la burguesía somete al movimiento obrero; es en sí misma, la burguesía (su ideología, su política y sus métodos) en el seno del movimiento obrero. Sin vencer al oportunismo es imposible el triunfo del movimiento obrero, por eso en las actuales condiciones de la lucha de clases, para hacer retroceder a la burguesía en su criminal ataque a los trabajadores, es necesario aislar el oportunismo que actúa como freno del ascenso revolucionario de las masas, lo utiliza para la politiquería, para remozar la dictadura burguesa y adornar la explotación.

Ahora bien, ustedes, sin darse cuenta, confiesan algunos de los crímenes del oportunismo ¿cuáles son las consecuencias de que el oportunismo haya mantenido durante más de dos décadas la dirección de la lucha de resistencia de los trabajadores? “pírrico porcentaje de sindicalización”, “legislación laboral”, “degenerada apertura”, “desempleo”, “barbarie y genocidio”... Pero el problema es que ustedes solo las mencionan para lamentarse, y no para encontrar las causas de ello ¿acaso es culpa de los burgueses, como pudiera entenderse, si fuéramos algo suspicaces? De lo cual tendríamos que llegar a la conclusión obligada de que hay es que hacer a los burgueses menos malos, cosa que no ocultan algunos oportunistas. Ateniéndonos a su buen juicio, pensamos que deben aceptar que ésta condición de desmejoramiento acelerado de las condiciones de vida de las masas es la resultante de una dirección equivocada de la lucha ¿Qué otro nombre puede haber para ella que dirección oportunista, arrodillada y traidora? ¿Acaso se atreven todavía a defender a los Carrillos, Garzones, Julio Robertos, Rodríguez, y a los politiqueros de la Gran Coalición Democrática?

En cuanto a la lucha particular de la Universidad del Valle, el escrito publicado en el número 138 de *Revolución Obrera* hace una acusación muy puntual y grave a la que ustedes no responden. **Se negaron a luchar por la Nivelación Salarial**, denuncia el lector de Cali ¿Traicionaron si ó no su promesa? ¿Qué tienen que decir frente a esto? Por su comentario ridiculizando esta lucha se desprende una respuesta, que los deja muy mal parados no solo ante “sus” bases, sino ante todo el movimiento obrero. Si ustedes, sí entienden para qué es un sindicato y qué lo diferencia de un partido, no pueden evadir que la lucha por los salarios ha sido históricamente una de las más importantes de los proletarios en el terreno de la resistencia contra el capital, luego entonces ¿por qué no hacen esto que es lo mínimo que debe hacer cualquiera que se diga dirigente sindical? Obviamente, esto no parece interesarles mucho, puesto que “reclamar y obtener ‘mejores condiciones’ son ‘migajas’”.

La lucha de resistencia de los trabajadores es una forma de la lucha de clases, tan importante y necesaria como las demás y por tanto de qué ideología y política se ponga al frente, depende el porvenir del movimiento obrero. No es una lucha ajena y aparte de la lucha política y la lucha ideológica, las tres son parte de una sola, se complementan, se ayudan, se refuerzan y de conjunto, garantizan el avance hacia la conquistas de sus objetivos máximos, objetivos que el Programa para la Revolución que guía nuestra organización expresa clara y diáfana, lo que desmiente sus burlas ignorantes sobre nuestra supuesta reducción de la victoria a la lucha por mejores condiciones. Todas sus argucias no son más que un pretexto para ocultar el fondo del asunto: si las juntas directivas de los sindicatos no defienden los intereses de sus afiliados ¿qué intereses defienden?

Para terminar, una vez más llamamos a todos los obreros con conciencia de clase, a los obreros de carne y hueso no entre comillas, a que redoblen sus esfuerzos por continuar en la lucha por la reestructuración de sus sindicatos, en franca disputa contra la dirección oportunista y arrodillada y contra los politiqueros; los llamamos a realizar este trabajo a la par con el de la preparación, con todas las masas explotadas y oprimidas, de una poderosa Huelga Política de Masas que obligue a retroceder al régimen de Uribe; los llamamos, en medio de esta lucha, a avanzar en la construcción del Partido Comunista Revolucionario de Colombia que logre dirigir todo el caudal revolucionario de las masas hacia la destrucción del Estado burgués y la instauración del Estado Socialista.

Semanario *Revolución Obrera*

El Fondo Monetario Internacional exige más hambre, miseria y opresión para las masas

Una verdadera declaratoria de la intensificación de la superexplotación de las masas trabajadoras de los países latinoamericanos es el artículo aparecido en la prensa burguesa de Estados Unidos y reproducido por la de Colombia, que tras el argumento infame del crecimiento “decepcionante” de las economías ordena a estos países a que “redoblen sus esfuerzos”.

El Fondo atribuyó el “decepcionante crecimiento” sobre todo a la “incapacidad” de estos países de “liberalizar más sus economías y normas laborales”. El colmo del cinismo, como quien dice, los oprimidos y superexplotados de estos países no han hecho, y seguramente nunca harán, lo suficiente para llenar sus arcas, pues ¿cómo, si estas son verdaderos barriles sin fondo, si la ganancia capitalista es un cuento de nunca acabar mientras en la sociedad esta sea la que esté al mando? Más liberalización de las economías y las normas labores significa: ¡acabar de vender las empresas estatales! ¡mayor reducción de aranceles!; pero sobre todo, más reformas laborales para adquirir fuerza de trabajo ¡más! barata.

Una verdadera declaratoria de un mayor empeoramiento de las condiciones de vida de las masas trabajadoras hastiadas ya de tanta superexplotación y oprobio “otorgados” por los imperialistas norteamericanos, europeos y asiáticos en todo el mundo en contubernio con las clases parásitas de burgueses y terratenientes locales. Más hambre, más miseria, más muerte no solo por enfermedades curables sino también por las ya casi erradicadas; y para garantizarse su cumplimiento: grandes inversiones en el aparato de guerra parásito, estatutos de seguridad, negociaciones con paras, etc.

Pero al contrario de lo que los imperialistas piensan y desean, el capitalismo tiene sus propias leyes económicas que lo condenan como sistema moribundo en su etapa imperialista. La nueva recuperación de la economía de la crisis en que está saliendo, no es un remozamiento del sistema capitalista como tal, ni mucho menos una recuperación del mismo, por el contrario, comienza un nuevo ciclo cuya nueva crisis será aún más profunda. La recuperación de cada crisis es la preparación de nuevos ciclos, cada vez más cortos que culminan con crisis cada vez más profundas, las cuales agrietan cada vez más de conjunto el capital.

¿Cuánto ha retrocedido la sociedad en manos de las clases dominantes imperialistas, con el asocio de las burguesías y terratenientes de los países oprimidos! Con cuánta justeza el Programa para la Revolución en Colombia al caracterizar la actual fase imperialista como de decadencia del capitalismo, manifiesta que en ella, “*aunque persisten las propiedades fundamentales de todo el capitalismo y se mantiene el ambiente general capitalista, lo nuevo es la agudización extrema de sus contradicciones, llegando a un límite, después del cual empieza la revolución*”.

Cuánto contrasta esta sentencia ya no solamente con las decadentes clases reaccionarias, sino también con las declaraciones de los oportunistas, quienes dicen ser amigos del pueblo y luchar por sus intereses, cuando en realidad han entregado sus conquistas, “luchando contra el imperialismo” y amangualándose con las clases que le sirven de base y de apoyo en el país, por no hablar de su renuncia a la lucha por las grandes y profundas transformaciones que necesita la sociedad. ¡Cuánto ha retrocedido el movimiento obrero bajo su dirección!

El proletariado no puede dejarse derrotar sin luchar, pero tampoco puede hacerse ilusiones; aún cuando el imperialismo cada vez empeora más las condiciones de vida de las masas, esto no significa que sea todo poderoso y eterno; al contrario, cada vez se agrieta más y el papel de los oprimidos y explotados es transformar el odio y la rebeldía que sienten, en lucha revolucionaria, no solamente para mejorar las condiciones de vida sino para derribar de una vez por todas ese gigante con pies de barro, el cual, pese a estar moribundo, no se derrumbará sin el levantamiento general de los obreros y los campesinos.